



Entrevista a Andrés Villa, escritor panameño

POR ENRIQUE JARAMILLO LEVI

Conocí a Andrés Villa cuando tomó, durante las diez semanas consecutivas de rigor (todas las noches), el **Diplomado en Creación Literaria** que ofrece cada año la Universidad Tecnológica de Panamá, y que tengo el honor de coordinar. Fue en 2003. Cuatro años más tarde, en 2007 publica su primer libro: **La nueve**, una novela corta. Y en 2009, su primera colección de cuentos: **Perdedores**, en donde reúne 37 historias.

Nacido en la Ciudad de Panamá el 29 de mayo de 1950, Villa es periodista y fotógrafo. Desde hace algunos años trabaja en el Departamento de Prensa de la ahora llamada Autoridad Nacional de Turismo. Su primer logro literario fue el haber obtenido la primera Mención de Honor en el *Concurso "Maga" de Cuento Breve*, convocado por mí en 2004, con el minicuento "El baile del loco". Después publicó minicuentos en el diario "La Prensa" y en el suplemento cultural "díaD" del Panamá América; asimismo ha publicado cuentos en la revista cultural "Maga".

Sin embargo, difícilmente alguien es considerado seriamente como escritor hasta que publica su primer libro; y Villa siempre lo ha sabido. De ahí su empeño en prepararse y esperar el momento oportuno para hacernos constatar que el talento es su mejor carta de presentación. Esa oportunidad se dio, con creces, cuando lanzó su novela. Porque con ella demostró que sabe perfectamente retratar la realidad, auscultar

sus aristas más crudas, y no obstante presentarnos un producto auténtico, estéticamente logrado, depurado de ripios. **La nueve** es una novela convincente, a ratos desgarradora; magnífico inicio literario de quien pretende ahondar en la vocación artística genuina que toda escritura creativa conlleva.

Con **Perdedores**, este nuevo autor nacional pone una pica, no en Flandes -que está muy lejos y en nada nos toca-, sino en el Panamá profundo que nos recibe todos los días con sus bondades e injusticias cuando irremediabilmente salimos a la calle a vivir. No sólo sabe contar historias interesantes en forma concentrada y ágil, sino que maneja técnicas que imprimen variedad al conjunto del libro. En pocas palabras -como diría Guillermo Sánchez Borbón- es un escritor con futuro.

EJL ¿A qué edad despierta tu vocación literaria, y en qué circunstancias?

AV *Lo de la Literatura comienza desde que mi hermana me leía cuentos infantiles. Después que aprendí a leer fui devorando todas las etapas, hasta convertirme en un asiduo lector y acumulando en mi mente un cúmulo de conocimientos que me han servido para toda mi vida.*

EJL ¿Cuáles fueron algunas de tus primeras lecturas y qué influencia tuvieron en tu ánimo?

AV *Cuentos infantiles y después las epopeyas de Homero, las historias de mitología escandinava, las tragedias griegas, el Rama-*

yana y el Mahabarata. Después los clásicos juveniles. Salgari, Walter Scott, Los Mosqueteros de Dumas, Salambó de Flaubert. Las novelas de Galdós. Me incliné mucho por lo histórico.

EJL ¿Se cumplen algunas de tus expectativas de escritor en ciernes cuando tomas las materias teóricas y prácticas del Diplomado en Creación Literaria de la UTP en 2003?

AV El Diplomado fue como una llave para abrir las puertas y poder escribir. Codearme con 10 profesores, escritores todos y con un grupo de compañeros que como yo amaban las letras fue espectacular. Las aulas nos dieron confianza y las críticas buenas o malas sirvieron para enderezar el rumbo.

EJL ¿Qué otras personas de tu grupo empiezan a publicar después de salir de ese Diplomado y qué opinión te merecen sus obras?

AV Lupita Quirós Athanasiadis, es una escritora constante. Es muy buena narradora. Hay un cuento que me gusta mucho. “El asesino del ascensor”. Donde te va soltando pistas para que averigües el misterio, y al final te sorprende. Pero después reconoces que la historia no tiene fisuras, ahí están a tu alcance todos los elementos de una historia completa. El escritor Alberto Cabredo, aunque no estuvo en el Diplomado, le reconozco mucha belleza en su obra. La escritora Gloria Melania Rodríguez que se ha inclinado por la literatura infantil, llena un vacío con cuentos amenos, y alegres.

EJL También han salido otros escritores de versiones anteriores y posteriores del Diplomado. ¿Qué dice esto del aspecto didáctico y de la parte creativa de esa iniciativa creada en 2001 en la UTP?

AV Yo les digo a todos, que el Diplomado ha revolucionado la literatura panameña. Y lo felicito al escritor Enrique Jaramillo Levi, por su dedicación y ayudar a gente que quiere escribir.

EJL ¿Qué satisfacciones te dejó la escritura de **La nueve**, y luego su publicación? ¿Algún desencanto?

AV **La nueve** ha recibido muy buenas críticas de gente de todas las edades, de distintas profesiones, sexos. Se ha presentado con éxito en la ULACIT entre los estudiantes de la materia de Pensamiento Crítico. Allí entre una audiencia joven, universitaria, pude debatir la novela y el tema de la violencia. Firmé

autógrafos, recibí aplausos, y hasta corregí exámenes. Toda una experiencia que me dio **La nueve**. Pienso que esta obra va a seguir creciendo. Falta que la sigan leyendo, criticando. La va a impulsar su tema que cada día es más relevante, los asesinatos, las pistolas, los jóvenes, la intolerancia y la crueldad del narcotráfico. Es una denuncia contra el aumento de la población y de la aparición de gente muy mala.

EJL ¿Cómo van surgiendo los cuentos de **Perdedores**, y por qué tiene el libro un título tan negativo?

AV Después de salir del Diplomado comencé a escribir historias cortas y las fui archivando. Sus temas eran anécdotas a las que revestí con fantasías, exageraciones y tratando de utilizar un estilo más literario que el que utilicé en **La Nueve**. Aprendí que también uno puede, tiene el derecho de echar mano a la historia y a la literatura para hacer mis propias historias.

En **Perdedores** el lector va a visitar el palacio de Odiseo, y va a acompañar a Sansón antes de que derribe el templo. Se puede ver en la Francia de la época de la peste negra. O en un ghetto judío de la Segunda Guerra Mundial. Son 37 historias, es un largo camino que no esquiva los barrios populares de la ciudad de Panamá o las tradiciones interioranas. Bueno, después me di cuenta que en todos estos cuentos los personajes perdían, sufrían desencantos y que la palabra “perdedores” le caía a todos. Los agrupé, los publiqué y ahí va el título **Perdedores**.

Pero otra cosa, los perdedores vienen sobresaliendo en la literatura desde las tragedias griegas. Orestes, Electra, Agamenón, Edipo, Aquiles, Andrómaca fueron perdedores y son personajes que han cautivado a los lectores por miles y miles de años.

EJL Sin duda alguna, el cuento ha venido despuntando en cantidad y calidad de autores nuevos desde hace varias décadas. ¿A qué crees que se debe este fenómeno de las Letras nacionales?

AV Cuando me puse a escribir cuentos, comencé a leer y a releer a cuentistas de la literatura universal. A Becket, a los rusos, a Poe, a García Márquez, a Rulfo, a otros mexicanos, a Chéjov y a los suramericanos. Los panameños me llamaron también la atención. Sinán, Gil Blas Tejeira, Jurado, Valdés y otros muchos que aparecen en los ensayos de Rodrigo Miró. El cuento panameño ha mejorado, se ha estilizado y ya supera los temas campiranos.

Son más cortos, rápidos y sorprendentes. El problema de muchos escritores actuales es que no dejan madurar los cuentos. Recuerdo en el Diplomado que nos decían escriban y engaveten los cuentos; luego, después, retomen la historia y vuelvan a trabajarla. El final del cuento es una de sus partes más importantes, no basta con una buena narrativa, al final el escritor “debe” sorprender al lector. Y algunos escritores publican sin tener buenos finales. Caen en la anécdota, no hay conflicto. Otra cosa que ayuda a un escritor de cuentos es tener tertulias con colegas, gente de su confianza. De esas reuniones salen pistas, críticas para enmendar errores y tener un mejor producto literario.

Una vez mostré un cuento a un amigo, para que lo criticara y el tipo me dijo que si no le cambiaba el final más nunca le llevara nada. Me explicó que el personaje se había ganado su simpatía, pero que al final yo lo ridiculizaba. Que no era justo. Le hice caso. El personaje es uno de mis favoritos.

EJL ¿A qué cuentistas panameños y de otros ámbitos, de diversas generaciones, admiras más y por qué?

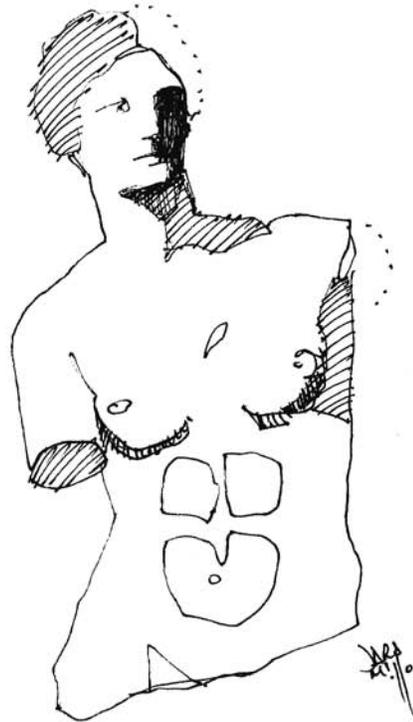
AV A Enrique Jaramillo Levi, Juan Gómez, hay cuentos buenos de Isabel de Taylor, Rulfo fue extraordinario y García Márquez. También me gusta Hemingway y el maestro del terror Stephen King, me gustan los estilos directos, la prosa sencilla y con verosimilitud. Exijo que me sorprendan.

EJL ¿Y novelistas?

AV Estoy leyendo **Desertores**, de Ramon H. Jurado, escribía bien. Sinán, que rompió con los temas del interior. Beleño, Tristán Solarte, aunque en su novela **El ahogado** siento un vacío en el final. Las novelas clásicas. Me gusta mucho un novelista histórico, León Uris, que ha tocado temas como el Holocausto, la epopeya del pueblo irlandés, el Exodo de Israel, aunque ahora que me adentro en la literatura lo veo más como un cronista. Stephen King tiene novelas muy buenas. Tengo que leer más novelas actuales de escritores panameños

EJL ¿Qué proyectos literarios tienes entre manos actualmente?

AV Tengo terminada una novela histórica, Y pienso escribir otra novela con tema urbano, actual, de una ciudad como Panamá, pero tratando de que sus personajes sean universales, y la trama universal.



tributo a la
venus de mi p.

En mis dos obras, **La Nueve** y los cuentos **Perdedores** he tratado de escribir para el mundo. En **La Nueve** no menciono calles ni a Panamá por ningún lado. Aunque el escritor siempre da a conocer su entorno.

Sin duda los lectores tenemos derecho a esperar nuevas e innovadoras obras literarias de Andrés Villa, y de ser cada vez más exigentes con un autor que ya no es “primerizo”; porque al dar a conocer las dos obras aludidas entró a la arena pública adquiriendo indefectiblemente un serio compromiso con la comunidad, y por supuesto consigo mismo.